

«Recibirá un mensaje al mes durante el resto de su vida, “pero ocurrirá de otra manera”. El Señor dictará y ella escribirá, pero nunca sabrá cuándo va a suceder. Los mensajes “serán avisos y noticias sobre lo que el Señor ha dicho en los Mensajes del día siete”, y a partir de ahora veremos “el cumplimiento de las visiones”. Cuando su contenido obligue a ello se publicará, D. m., en esta página o en las nuevas ediciones del libro» *(Del escrito del director espiritual de Isabel: “Los «Mensajes del día siete» han concluido. Llega el cumplimiento.”)*

## **MENSAJE 2. SEPTIEMBRE. 2017**

Aquí estoy oh Jerusalén, ciudad de Mis entrañas. No esperas Mi venida, pero vengo, ya estoy aquí. Prepárate y cíñete el cinturón, porque estoy a la puerta y llamo<sup>1</sup>. No esperas el día de Mi venida y estás entretenida en las cosas de este mundo, pero aquí estoy, aquí viene el Rey de reyes y el Señor de señores<sup>2</sup>: para confundir a los soberbios y engreídos<sup>3</sup> de este mundo. Yo te daré la luz, pueblo Mío, para que veas el Día de Mi llegada<sup>4</sup>, y cegaré los ojos de los incrédulos para que no vean, porque pudiendo ver, no quisieron<sup>5</sup>.

No es fácil, pueblo Mío, vivir entre los que no esperan y no creen en Mi venida, en Mi segunda venida a este mundo abocado a las puertas del infierno. No esperan a su Salvador, al que les dio la vida en la Cruz; pero me verán, me verán descender entre nubes<sup>6</sup> y me verán en el silencio y en la soledad<sup>7</sup> de sus almas.

Prepárate, pueblo Mío, y cíñete el flanco; ponte las sandalias y coge el cayado; camina por el desierto de tu corazón, porque estoy a tu puerta y

---

<sup>1</sup> Ap 3,20

<sup>2</sup> Ap 17,14

<sup>3</sup> Lc 1,51

<sup>4</sup> 1Cor 5,5; 1Tes 5,2; Ap 1,10

<sup>5</sup> Lc 10,23-24

<sup>6</sup> Mc 13,26; 14,62

<sup>7</sup> Ap 6,16

estoy a punto de llamar. Ábreme y cenaré contigo<sup>8</sup>, y hablaremos y tú me contarás tu dolor y sufrimiento<sup>9</sup>. No te arrepentirás de escuchar Mis palabras<sup>10</sup>, las palabras de tu Salvador.

El mundo espera expectante los signos en el cielo, pero no miran de igual manera a su corazón<sup>11</sup>: y es allí donde me verán.

¡Oh pueblo Mío!, que como un ladrón en la noche recibirás la visita de tu Señor<sup>12</sup>.

¿Dónde está la justicia de este mundo que anda perdido y sin rumbo? Nadie cree en la justicia de un mundo abocado a la perdición. ¿Quién te hará justicia, pueblo Mío, que sufres la ignominia de este pueblo?

---

<sup>8</sup> Ap 3,20

<sup>9</sup> Mt 11,28

<sup>10</sup> Lc 2,19; Jn 14,21.23, Ap 3,3

<sup>11</sup> Rom 14,17

<sup>12</sup> 1Tes 5,2.4; Ap 3,3